



Revista Espiga

ISSN: 1409-4002

revistaespiga@uned.ac.cr

Universidad Estatal a Distancia

Costa Rica

Sanabria Hernández, Marcela; Marín Gálvez, Georgina; Espinoza Ruiz, Arlene
Análisis de la percepción que tiene el estudiantado de sexto y séptimo grados sobre su
ingreso a la educación secundaria

Revista Espiga, núm. 25, enero-junio, 2013, pp. 11-32

Universidad Estatal a Distancia

San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467846257002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Análisis de la percepción que tiene el estudiantado de sexto y séptimo grados sobre su ingreso a la educación secundaria

*Marcela Sanabria Hernández**

*Georgina Marín Gálvez***

*Arlene Espinoza Ruiz****

Recibido: Junio 2012 • Aceptado: Setiembre 2012

RESUMEN

El presente artículo responde a una investigación donde se analiza la percepción que tiene el estudiantado de sexto y séptimo grados, sobre su ingreso a la educación secundaria. Se busca ubicar a la institución educativa como un ente protector siempre y cuando plantee las estrategias que favorezcan la permanencia del alumnado en ella, superando las dificultades que pueden generarse al pasar de un nivel a otro. Además el artículo ofrece una serie de conclusiones donde se rescata la opinión del estudiantado y los aspectos más relevantes para favorecer un adecuado proceso de transición. Este artículo presenta información de interés para profesionales interesados en materia de niñez, adolescencia y educación.

Palabras clave: niñez, adolescencia, percepción, proceso de articulación, transición, educación secundaria.

ABSTRACT

This article presents sixth and seventh graders' perceptions on entering secondary school, as expressed in a research Project. It aims to place the school as a protective institution, as long as it provides the conditions for school completion and the supports to face difficulties arising from transition from elementary to secondary levels. Conclusions are offered to highlight students opinions and the most relevant aspects to promote appropriate transition processes. This article presents information of interest for those professionals related to childhood, adolescence and educational issues.

* Máster en Psicopedagogía. Encargada de la Cátedra de Psicopedagogía. Universidad Estatal a Distancia (UNED). E-mail: msanabria@uned.ac.cr

** Máster en Psicopedagogía. Encargada de la Cátedra de Psicología Educativa. Universidad Estatal a Distancia (UNED). E-mail: gmarin@uned.ac.cr.

*** Licenciada en Psicología. Funcionaria de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Ciudad Neily. E-mail: aespinoza@uned.ac.cr

Key words: childhood, adolescence, perception, integration and coordination process, integration and coordination process, high school education, elementary – secondary school transition.

Introducción

En el marco de los proyectos que ha venido desarrollando la Universidad Estatal a Distancia a través de los fondos de CONARE¹, del Programa de Regionalización Interuniversitaria (CRI), se plantea la investigación que lleva por título “Análisis de la percepción que tienen los y las estudiantes de sexto y séptimo grados sobre su ingreso a la educación secundaria”.

Dicho estudio se realizó en Ciudad Neily, ciudad fronteriza de la Zona Sur de Costa Rica, que por su ubicación geográfica se convierte en un sector vulnerable para el abuso y la explotación sexual comercial de la niñez y la adolescencia (OIM, 2011).

Como factor protector para prevenir la situación antes planteada, se privilegia la institución educativa tanto en primaria como en secundaria. Si bien existe una gama de posibilidades con las cuales trabajar desde el centro educativo, el equipo investigador apuesta por la permanencia de los niños, niñas y

adolescentes en las instancias educativas. En ese sentido, los esfuerzos se dirigen a la identificación y el análisis de la percepción que tiene el estudiantado sobre la transición del sexto al séptimo grado; además del planteamiento de conclusiones y recomendaciones para ser tomadas en cuenta por las autoridades educativas.

Los resultados de dicha investigación quedan plasmados en el artículo presentado a continuación y que se organiza de la siguiente forma:

- a. Antecedentes: en este apartado, se brinda información que permita conocer el contexto de la investigación.
- b. En el marco teórico, se plantean las temáticas que sustentan la investigación; específicamente se trabaja el tema de la transición entre niveles, la percepción, la construcción del imaginario y los procesos de cambio vividos por las personas adolescentes.
- c. Dentro del marco metodológico, se establecen las etapas de la investigación, que consisten en la definición de la

1. CONARE: Consejo Nacional de Rectores.

- población, la elaboración de los instrumentos, el proceso de recolección de la información y su respectivo análisis.
- d. El análisis de la información conllevó la organización de los datos, la elaboración de los cuadros correspondientes y su explicación a la luz de la teoría.
 - e. Por último, se presentan las principales conclusiones a las cuales se llegó luego del análisis de la información, tanto desde el punto de vista teórico como profesional.

Antecedentes

La Universidad Estatal a Distancia, comprometida con los derechos humanos para la construcción de una sociedad justa y una cultura de paz, ha venido realizando esfuerzos para proteger a la niñez y la adolescencia del abuso y la explotación sexual comercial, principalmente en la región del Pacífico Sur.

En respuesta a esta situación, se gesta el proyecto “Prevención del abuso y la explotación sexual comercial en niñas, niños y adolescentes de la Zona Sur de Costa Rica”, liderado por la Cátedra de Psicología Educativa y la Cátedra de Psicopedagogía de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, ambas de la Universidad Estatal a Distancia (UNED), en coordinación con el Centro Universitario

de Ciudad Neily y vinculado con la Universidad Nacional (UNA).

Se realiza un proceso de sensibilización y se asume el trabajo preventivo teniendo como población meta la niñez, con edades comprendidas entre los 10 y los 12 años, que cursan cuarto, quinto y sexto grados de educación primaria; así como sus padres y madres y su respectivo personal docente. También, se trabajó con jóvenes adolescentes entre los 13 y 16 años.

Durante el desarrollo de dicha iniciativa, se contó con la participación de diferentes instituciones, entre ellas la Sede Regional del Ministerio de Educación Pública, que permitió trabajar en las siguientes escuelas: Licenciado Alberto Echandi, Río Nuevo, Central de Coto 47, Santa Marta, Líder de Paso Canoas y Excelencia Confraternidad. También, se integró y se colaboró —desde el proyecto— con la Asociación Rescate de Valores de Puerto Jiménez, en talleres preventivos para los niños, niñas y adolescentes así como con la comunidad adulta. Muy importante ha sido el aporte de la Emisora Cultural Corredores, que permitió poner al aire los diversos programas radiales elaborados por los jóvenes.

Todo este proceso deja en evidencia el papel protagónico que tienen la niñez y la adolescencia y la gran necesidad de apoyo y de espacios para que puedan crecer

y desarrollarse en pleno. Por tal razón, en el marco del proyecto, durante el año 2011, el trabajo permitió ir más allá y ha sido enfocado en el mejoramiento de la calidad educativa como un factor de protección, principalmente en el proceso de la transición entre la educación primaria y la secundaria.

En el diario compartir con las personas preadolescentes y adolescentes, se logra percibir su deseo de ser exitosas en el proceso educativo, como parte de su proyecto de vida. Surgen entonces las siguientes interrogantes: ¿por qué, si les gusta la escuela y desean continuar sus estudios en el colegio, muchos desertan en el primer semestre?, ¿cuál es la percepción que tienen del colegio?, ¿cómo se les prepara para vivir dicha transición?

A partir de este momento, el Proyecto incorpora una línea de investigación con el objetivo de determinar los aspectos más relevantes vinculados al proceso de transición y al planteamiento de acciones en función de los resultados.

En ese sentido, esta nueva iniciativa incorporó la población estudiantil de sexto grado de la Escuela Lic. Alberto Echandi y de séptimo año del Colegio de Ciudad Neily, enfocados básicamente en la preparación del alumnado del último año de la escuela para asumir la secundaria de la mejor forma posible, así como el estudiantado de primer

año de colegio, para que cuenten con las herramientas y logren permanecer en el proceso educativo.

Marco teórico

La transición entre niveles: un reto para todos los actores del proceso educativo

Cuando los niños y niñas ingresan por primera vez al sistema educativo formal, o bien cuando los adolescentes van a ingresar a la secundaria, se espera que este los reciba de manera cordial, de tal modo que se sientan estimulados para crecer, aprender e ir elaborando su proyecto de vida.

El proceso de articulación constituye una necesidad para que la educación transite a través de un camino fluido de ida y vuelta.

Para López (2008), el sistema educativo debe ser visto como un todo, conformado por niveles, en donde existe una estrecha relación entre los superiores e inferiores, sin perder la especificidad de cada uno, pero favoreciendo que el estudiantado pueda ajustarse a los nuevos niveles a partir de las habilidades aprendidas en el nivel anterior. López plantea que el proceso de articulación debe ser concebido precisamente como un proceso, no como algo logrado en un momento y tiempo determinados.

Continúa la autora haciendo mención a la importancia de que en dicho proceso se disminuyan las brechas o vacíos que obstaculizan el acceso a un siguiente nivel; por el contrario, la estrategia debe ser visualizada en función de facilitar y promover la vinculación a la nueva etapa a partir de la “interdependencia y cooperación entre niveles, como parte de un mismo sistema educativo” (López, 2008: 8).

De esta forma, al personal docente le corresponde asegurar esta continuidad e interdependencia entre los niveles; lo cual implica seleccionar estrategias que favorezcan la construcción grupal, fomentar sentimientos de pertenencia y promover la posibilidad de cooperación y comunicación horizontal, tal y como lo establecen los diferentes programas del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. Con todo lo anterior, se busca estimular una transición con mayor continuidad en términos de conocimientos, actitudes y valores.

El ingreso a una nueva etapa escolar debe darse pensando de una forma, donde el personal docente procure establecer acuerdos, tanto entre sus miembros como con los padres de familia y el estudiantado mismo, para darle continuidad al proceso.

El Tercer Informe del Estado de la Educación (2011) subraya la importancia de que el Estado pueda

garantizar el acceso a la educación, sin discontinuidades entre niveles; tomando en cuenta los perfiles de entrada y salida en cada nivel y las necesidades del estudiantado; precisamente, reforzando esta idea de articulación y considerando al alumnado como parte fundamental del proceso.

Para la autora González (1996), cada sujeto debe ser capaz de vivir su educación como un proceso continuo. Desde esa perspectiva se requieren docentes, programas e instituciones que aseguren una estructura coherente, que se visualice a través de las situaciones de aprendizaje, de las estrategias didácticas y de los ambientes educativos.

La continuidad del modelo de aprendizaje se convierte en el andamiaje que permite responder a las características y necesidades del estudiantado. Esta concepción de andamiaje cuestiona las estructuras que le otorgan al docente un rol pasivo, tanto en el proceso de aprendizaje como en el proceso de articulación.

Un cambio de estas estructuras implica variar el discurso que se ha hecho llegar a padres de familia y estudiantes. Como ejemplo, se cita los expresados por los alumnos y las alumnas de sexto grado a quienes se encuestó para esta investigación y que hacen referencia al tipo de comentario que suelen decir docentes y padres de familia con

respecto al colegio: “que es más difícil y estricto”, “que los profes son vagos y alcahuetas” o bien “que hay mucha droga y pleitos”.

El proceso de articulación es toda una concepción que implica un cambio tanto administrativo como curricular. La presente investigación propone articular la planificación curricular global, que organice el conjunto del sistema educativo y, por ende, a cada institución escolar en función de la necesidad de respetar los procesos, formas de trabajo y condiciones particulares del grupo de docentes, estudiantes y de la comunidad misma, con el fin de lograr que el cambio de nivel sea un auténtico proceso.

El proceso de articulación debe generar reflexión –al personal docente– en asumir una postura ética, donde se exige “tomar partido” en el aquí y el ahora, es decir, creer y propiciar que en las aulas se conciba de forma integral al estudiantado, tanto en lo físico, como en lo social, cognitivo y emocional. Implica no perder de vista la posibilidad de innovar, de romper con los criterios que se han ido imponiendo y que dadas las condiciones que vive el alumnado en las aulas necesitan ser revisadas y modificadas.

Todo lo anterior permite considerar la idea de que el proceso de articulación no es concebido como algo integral y en gran medida el problema de la desarticulación

está relacionado con el sistema de creencias del personal docente.

En síntesis, cuando se observa que un niño, niña o adolescente añora su época de preescolar o de primaria, se debe pensar que la articulación no es un problema del estudiantado; muy por el contrario, les compete al personal docente, a las instituciones y al propio sistema educativo.

De la niñez hacia la adolescencia, transición simultánea al cambio de la primaria a la secundaria

La transición entre la primaria y la secundaria coincide con el inicio de la etapa del desarrollo humano denominada adolescencia temprana. Según puntualizan las Naciones Unidas, las adolescentes son personas con edades comprendidas entre los 10 y los 19 años. Señalan además dos períodos en esta etapa: la adolescencia temprana, que va de los 10 a los 14 años de edad; y la adolescencia tardía, de los 15 a los 19 años (Estado Mundial de la Infancia, 2011).

Este período de la vida se caracteriza por los cambios físicos, cognoscitivos y emocionales que conducen a la persona a la adquisición de su identidad. En términos generales, se podrían mencionar los siguientes cambios en la adolescencia temprana (de los 10 a los 14 años):

- Un crecimiento físico acelerado que puede dar una apariencia desproporcionada y torpe. “Las extremidades –pies, manos y cabeza– son las primeras en alcanzar el estirón del crecimiento, seguidas por los brazos y las piernas” (Jensen, 2008: 37). Es característico que las adolescentes inicien este crecimiento más rápido que los muchachos. Además del estirón, se da el desarrollo de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias.

- En el desarrollo cognitivo, se inicia el cambio en el pensamiento que supera al imaginativo y concreto característico de la niñez. En este sentido, las personas adolescentes “son capaces de pensar en manera lógica y abstracta, formular hipótesis” y probarlas de manera sistemática, es decir, desarrollan un tipo de pensamiento más complejo. Además pueden pensar acerca del pensamiento (metacognición) (Jensen, 2008: 70).

- El concepto de sí mismo(a) se ve influenciado por las relaciones con los miembros de su familia, el profesorado y sobre todo sus coetáneos. Cabe señalar, como lo afirma Oliva (2006: 219), que “a pesar de los cambios en las relaciones entre padres e hijos que tienen lugar durante la adolescencia, la familia continúa constituyendo una importante influencia para el desarrollo y el ajuste adolescente”. Además, el

concepto de sí mismo(a) implica un proceso de aceptación personal, mediado por aspectos propios de la cultura, en donde pueden influir los prejuicios y estereotipos de género.

- Las relaciones interpersonales se fortalecen con aquellos que comparten los mismos gustos y aficiones. De acuerdo con Musitu y Cava, en esta etapa

“disponer de personas de confianza a las que poder expresar emociones, problemas o dificultades, escuchar su opinión, o simplemente tener la sensación de ser escuchados y aceptados como personas, ha demostrado tener un fuerte impacto tanto para la autoestima como en la capacidad de la persona para afrontar adecuadamente situaciones difíciles y estresantes” (2003: 181).

En este sentido, el grupo de pares adquiere vital importancia, lo cual los hace más susceptibles a la presión de grupo. Es la época cuando se forman pandillas de amistades que pueden excluir a otros.

- Por lo general, las personas adolescentes tienden a ensimismarse, a soñar despiertas, experimentar cambios de humor repentinos y ello, en ocasiones, provoca tanto conflictos con sus figuras de autoridad como dificultades en el proceso de aprendizaje.

En cuanto a la segunda etapa, la llamada adolescencia tardía (de los 15 a los 19 años), en términos

generales, ya los cambios físicos más significativos se han realizado; en el plano cognitivo, el pensamiento es más analítico y adquiere mayor capacidad reflexiva. Su desarrollo psicosocial se caracteriza por una disminución de la importancia de la opinión de los pares, que es superada por una mayor seguridad en sí mismo (Estado de la Infancia, 2011).

En fin, la persona adolescente vive simultáneamente todos los cambios recién descritos, cuyo proceso le brinda una nueva identidad aunado a la transición de la primaria hacia la secundaria, ambos eventos de importancia trascendental en la construcción exitosa de su proyecto de vida.

Factores de éxito para la permanencia en la secundaria

El sétimo año es considerado como uno de los niveles con más altos índices de deserción; aun cuando estos porcentajes han ido disminuyendo con los años, no deja de ser un tema de preocupación para las autoridades en materia educativa.

“El año se mantiene como el momento más problemático del abandono del sistema educativo, aunque este registró una disminución del 20,1% en el 2006 al 16,1 en el 2009: Estos datos constituyen un llamado de atención sobre la necesidad de mantener, profundizar y afianzar

las estrategias de retención por niveles, regiones y tipos de centros educativos.” (Estado de la Educación, 2011: 125)

Cuando el estudiantado ingresa a sétimo grado, está viviendo la adolescencia temprana, la cual – además de los cambios más rápidos y significativos– presenta condiciones o características propias como son la inseguridad, construcción de la identidad y necesidad de reconocimiento social.

En este sentido, la institución educativa es quien en primera instancia debe conocer estas características y ofrecer en su seno un ambiente acogedor y afectuoso, el cual brinde la seguridad y protección que la persona adolescente requiere para permanecer y transitar exitosamente su educación secundaria.

Como lo afirma el Estado Mundial de la Infancia:

“La adolescencia temprana debería ser una etapa en la que los niños y niñas cuenten con un espacio claro y seguro para llegar a conciliarse con esta transformación cognitiva, emocional, sexual y psicológica, libres de la carga que supone la realización de funciones propias de adultos y con el pleno apoyo de adultos responsables en el hogar, la escuela y la comunidad”. (2011: 6)

Surge aquí, también, la importancia tanto de la familia como del

personal docente que acompaña esta transición. Así lo señalan Castro y otros (2011: 207):

“Al ingresar a la secundaria, los alumnos mantienen adecuadas relaciones interpersonales con sus padres, docentes y compañeros. El amigo o amiga y el padre de familia son, para los estudiantes de séptimo nivel, figuras de apoyo muy importantes, especialmente cuando ellos enfrentan algún problema, es decir, se convierten en confidentes y ofrecen seguridad en un momento en que todo parece dar un giro y cambiar rápidamente, de ahí que velar por un clima de confianza y amistad parece ser una opción valiosa para los centros de educación secundaria, al momento de planificar la transición de los estudiantes de la primaria a la secundaria.”

Promover desde la niñez un desarrollo positivo condiciona el éxito y la permanencia del estudiantado en la secundaria; básicamente, porque cuenta con las habilidades y actitudes necesarias para el cumplimiento de las metas propuestas. Ahora bien, cuando la realidad es contraria y las condiciones adversas, resulta más difícil superar las diversas situaciones que pueden generarse en la secundaria, como parte de la convivencia diaria.

Para Arguedas y Jiménez (2007), desde la familia y la institución educativa deben propiciarse las intervenciones efectivas

procurando en las personas jóvenes las habilidades para tener éxito, siempre en el marco del respeto y la aceptación.

En ese sentido, trabajar desde el “proyecto de vida” del adolescente se convierte en una oportunidad para este desarrollo positivo.

Al hablar de proyecto de vida, se hace referencia a la necesidad de tomar decisiones que afectarán la vida futura, para lo cual las personas adolescentes deben conocer sus potencialidades y debilidades, que entrarán en juego en el momento de la toma de decisiones.

De acuerdo con la propuesta de Aracena, Benavente y Cameratti (2002), el proyecto de vida se traduce en la toma de decisiones con la intención de desarrollarse; es una construcción siempre emergente y que va a estar presente en la vida de todo ser humano.

En síntesis, se consideran factores de éxito para la permanencia en la secundaria la institución educativa como tal, que asume la transición como un proceso al cual se le debe brindar la mayor atención, al crear en su seno un ambiente acogedor y afectuoso capaz de transmitir seguridad a los recién llegados. Otro importante factor de éxito es el apoyo de la familia, que acompaña y escucha a la persona adolescente en el reto de afrontar un ambiente nuevo, con todas sus implicaciones. Vital importancia

tienen también para los adolescentes los pares, en especial el amigo o la amiga con quien cuentan tanto en los momentos agradables de juego, camaradería y estudio como en aquellos difíciles y tristes.

Para el logro de una transición exitosa, se requiere el compromiso de cada uno de los actores del proceso educativo, conscientes de que se está ante un periodo del cual depende no sólo el presente del proyecto de vida de las personas adolescentes, sino también su futuro.

Marco metodológico

Para conocer la percepción que tiene el estudiantado de sexto y séptimo grados sobre su ingreso a la educación secundaria, en el marco del proyecto “Formación Integral de Calidad para las Comunidades Educativas del Pacífico Sur” se establecieron las siguientes etapas:

Primera etapa: definición de la población

Se define trabajar con cuatro grupos de sexto grado de la Escuela Alberto Echandi Montero (ochenta y nueve estudiantes) y tres de sus educadores; así mismo, los once grupos de séptimo año del Liceo Académico Diurno de Ciudad Neily (doscientos setenta y dos adolescentes) y sus once

educadores. Para una población total de trescientos sesenta y un estudiantes y catorce facilitadores.

Segunda etapa: elaboración de instrumentos

El equipo de trabajo establece diseñar cuatro tipos de instrumentos de corte cualitativo, por medio de encuestas proyectivas en las cuales los participantes evidencian sus percepciones referentes al tema del proceso de transición entre la primaria y secundaria.

Teniendo en consideración las características propias de la edad del alumnado, los instrumentos se elaboran utilizando un lenguaje cotidiano y amigable, que permita la expresión real de su sentir. Para los instrumentos que completó el personal docente, se manejó un lenguaje más técnico, propio de su labor.

El instrumento aplicado a estudiantes de sexto grado cuenta con dieciséis reactivos que buscan indagar las expectativas, emociones, debilidades y fortalezas de este grupo en cuanto a la incursión a la secundaria.

Por otra parte, el instrumento para el personal docente que atiende sexto grado consta de once preguntas que permiten dilucidar las herramientas que utilizan para favorecer el proceso de transición.

Por su parte, el instrumento aplicado a estudiantes de séptimo año contempla diez reactivos con el fin de conocer la realidad que enfrenta esta población en aspectos relacionados con la presión social, emociones, debilidades y fortalezas ya una vez en la institución, así como las reacciones, temores y nivel de apoyo de sus padres.

Por último, la encuesta a personal docente fue formulada con nueve preguntas que pretendían conocer las herramientas aplicadas por ellos y ellas para afectar positivamente esta transición.

Tercera etapa: recolección de la información

Se procedió a coordinar con la Dirección Regional y sus respectivos centros educativos la asignación de tiempos para la aplicación de los instrumentos.

El completar estos fue un ejercicio realizado en forma individual en presencia de la persona docente a cargo del grupo, del orientador u orientadora y la gestora del proyecto encargada del proceso.

Cuarta etapa: análisis de la información

Como los instrumentos llevan implícita la proyección de la íntima forma de pensar o sentir de las personas participantes, la información

se analizó a partir del agrupamiento de las respuestas dadas, considerando para ello parámetros de similitud y disidencia en estas.

Tal como se mencionó en apartados anteriores, la información se recopiló por medio de cuatro instrumentos que fueron aplicados a estudiantes de sexto grado y séptimo año, así como al personal docente que tiene relación con estos niveles.

El análisis de esta información se lleva a cabo en primera instancia al organizar las respuestas dadas por cada población a cada una de las preguntas, así como un análisis relacional entre lo emitido en los diferentes instrumentos, utilizando como base el instrumento aplicado a los sextos grados y la correlación con las otras tres encuestas.

Análisis de la información

El instrumento que se aplicó a estudiantes de sexto grado, en el primer trimestre del curso lectivo, busca inicialmente un acercamiento a esta población mediante la pregunta ¿quieres ir al colegio? y la justificación de su respuesta.

Tal y como se observa en el cuadro 1, la mayoría del estudiante manifiesta un deseo de asistir al colegio asociado a un proyecto de vida que permitirá construir un mejor futuro. En el caso de quienes expresan no sentir deseos de ir al colegio, aducen como motivo la

CUADRO 1
Respuesta del alumnado a la pregunta ¿Quieres ir al colegio?

SÍ 82 Estudiantes	NO 4 Estudiantes	TAL VEZ 3 Estudiantes
<ul style="list-style-type: none"> • Porque me aburre la escuela, porque es un deber, para estar en otro nivel. • Para estar con mis amigos y porque es bonito y divertido. • Para tener nuevos amigos. • Para aprender cosas nuevas. • Para tener un mejor futuro, para alcanzar mis metas, ser un profesional y superarme. 	<ul style="list-style-type: none"> • No, porque se burlan de uno. • No quiero salir de la escuela, porque es más segura. • No, porque no quiero dejar a mis amigos y amigas y a mi escuela, porque me pongo triste. 	<ul style="list-style-type: none"> • Quiero, pero a la vez no. • Maso, no sé. • Tal vez, porque es diferente a la escuela.

Fuente: Elaboración de las autoras.

percepción del colegio como una entidad insegura que podría exponerlos a la burla, al rechazo y a la pérdida de sus amistades.

Si bien es cierto no es la mayoría la que expresa este temor al cambio, debe ser considerada por su vital importancia en el proceso de adquisición de identidad que viven los preadolescentes. De igual forma, se debe rescatar el valor que tiene la amistad entre pares en esta etapa, como espacio para consolidar su seguridad y pertenencia.

Otra de las preguntas se orientó a que las personas preadolescentes lograran identificar la emoción que les produce pensar en ir al colegio. En ese sentido, 48 estudiantes expresan un sentimiento de felicidad justificado en que el colegio es: “otro nivel, pura vida, fresa², es muy toque, súper, alegre,

esperanza, mucha emoción que no puedo explicar, como ir a un nuevo mundo, me gusta”.

Un grupo de 19 estudiantes manifestó sentimientos de ambivalencia, es decir, siente alegría y al mismo tiempo tristeza; emoción y a la vez ansiedad.

Diez (10) estudiantes indican sentir: tristeza, temor, vergüenza por ser “mostacilla”³, miedo a no saber qué pueda pasar, susto, nervios.

Debe señalarse que 6 estudiantes expresan sentimientos de pereza y otros 6, ningún tipo de sensación ante este nuevo cambio (cuadro 2).

2. “Fresa”: término utilizado para indicar que es algo bonito.

3. “Mostacilla”: término despectivo utilizado en los colegios para señalar a los estudiantes de séptimo año.

CUADRO 2

Respuesta del estudiantado a la pregunta ¿Qué emoción te produce pensar en ir al colegio?

# de respuesta	Respuesta
6	Ninguna
6	Pereza
10	Tristeza
19	(Ambivalentes) siento felicidad, alegría y a la vez tristeza, aburrición, vergüenza, nervios, miedo, ansiedad.
48	Felicidad

Fuente: Elaboración de las autoras.

Para el equipo investigador era de suma importancia poder identificar si el alumnado percibe alguna materia del colegio como de mayor dificultad y que pueda generar crisis en sus estudios. Ante esta inquietud, se plantea que el mayor temor lo genera la materia de Matemática y Física (Cuadro 3).

Estudios como el realizado por Gaete y Jiménez (2008) identifican algunos factores pedagógicos que inciden en este temor que evidencia el estudiantado; entre ellos, se pueden citar:

- El poco sentido que le encuentra el alumnado a la Matemática por estar poco vinculada a su realidad.
- La Matemática se estudia de forma memorística y por lo general un día antes de tener algún tipo de prueba.⁴

4. Examen.

- Los recursos didácticos con los que se cuenta en las clases de Matemática no son los idóneos, ni en calidad ni en cantidad. Básicamente se identifican pizarra, marcadores, fotocopias y libros.
- El alumnado presenta serios vacíos en contenidos

CUADRO 3

Respuesta del estudiantado a la pregunta ¿Alguna materia en especial te preocupa al entrar al colegio?

# de respuesta	Respuesta
2	Artes Industriales
2	Química
3	Todas las materias
3	Estudios Sociales y Cívica
5	Inglés
5	Biología
13	No, ninguna
23	Francés
31	Matemáticas y Física-mate

Fuente: Elaboración de las autoras.

matemáticos desde los niveles iniciales de la educación.

- El personal docente a cargo de primero y segundo ciclos manifiesta dificultad para establecer la correcta mediación pedagógica en esta asignatura.

En segundo lugar, se identifica la materia de Francés como una de las que despierta mayor preocupación. El francés es un idioma con el cual no existe familiaridad y cuyo primer acercamiento se da generalmente en séptimo año; en contraposición con el inglés, con el cual tienen contacto desde sus primeros años de vida por medio de la música, el cine y la televisión, entre otros. Aunado a esta situación, el aprendizaje de cualquier idioma conlleva experiencias como el hablar en público y trabajar en equipo que, de alguna manera, implican

para la persona adolescente exponerse ante sus pares con el riesgo de ser objeto de burla.

En el gráfico 1 se observa que, de 89 estudiantes, 13 manifiestan no tener ninguna materia que les preocupe.

Debe señalarse también que asignaturas como Español, Educación Musical, Educación Física, Artes Plásticas e Informática no son mencionadas como áreas de preocupación por parte del estudiantado entrevistado.

Vinculado a la temática de la asignatura que más temor les genera, se deseaba conocer si el colegio les producía algún tipo de aprendizaje. En ese sentido, la respuesta fue contundente, un 95% de la población indica que sí.

Como puede observarse, la imagen del colegio como lugar de aprender se sigue manteniendo; es

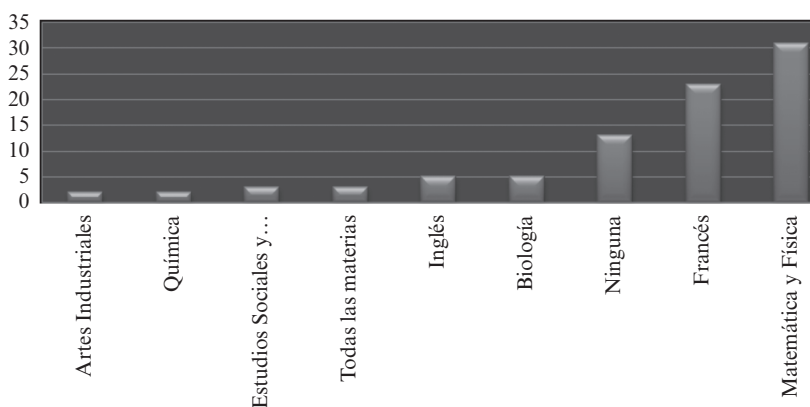


Gráfico 1. Respuestas de los estudiantes referente a la materia que más les preocupa del colegio.

una fuente de estudio que permite progresar; al parecer, si no existiera el colegio o no se lograra culminar, quedarían de alguna forma desprotegidos, porque se ven disminuidas las oportunidades para su proyecto de vida.

Así como un alto porcentaje del alumnado siente que irá al colegio a aprender, también percibe que en la secundaria ocurren situaciones negativas en las cuales pueden llegar a verse inmersos.

Esta percepción es comentada entre compañeros y compañeras, pero también reciben información de los padres de familia y de sus docentes.

Al respecto, se les preguntó si han escuchado algún comentario negativo sobre el colegio; en el gráfico 3, se observa que un 31% del alumnado respondió que no, mientras un 69% indicó haberla tenido.

Es importante rescatar que las respuestas afirmativas están asociadas básicamente a los siguientes temas:

- Que nosotros hacemos alimentos como queso, y los profes se lo llevan⁵.
- Que son muy vagabundos en el colegio.
- Que una chiquilla se cortó la mano.

5. Algunos estudiantes asisten a colegios agropecuarios.

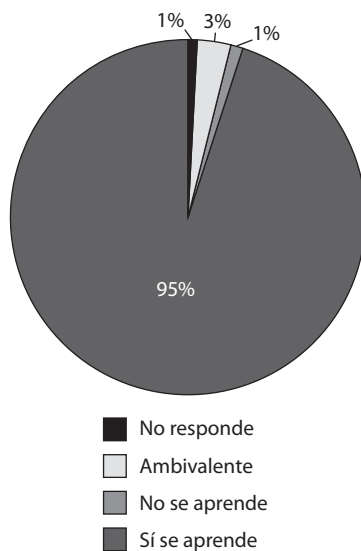


Gráfico 2. Respuesta a la pregunta ¿Consideras que en el colegio se aprenden?

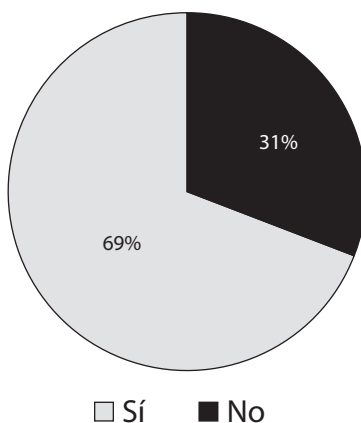


Gráfico 3. Respuestas a la pregunta ¿has escuchado algún comentario negativo sobre el colegio?

- Que solo se habla inglés y que si uno no lo domina le dan por la nuca⁶.
- Que la profe de Español es muy chismosa.
- Que asustan.
- Que al colegio se va a pelear y a conocer cosas malas.
- Ir al colegio es una pérdida de tiempo.
- Que es feo.
- Que es aburrido.
- Que algunos profes son vagos y alcahuetas.
- Que los profes son más bravos y malos.
- Que es más difícil y estricto⁷.
- Que hay muchas peleas.
- Que hay muchas drogas como “mota” (marihuana), cigarros, guaro y más.
- Mucha corrupción, robo, sexo, muchachas embarazadas.

Como se mencionó anteriormente, la percepción de estas personas jóvenes con respecto al colegio viene de información que brindan sus pares, de sus docentes y familia.

En el caso de las familias, la información tiene mucho peso, dado que en esta instancia se realiza el proceso primario de socialización. Por lo cual, tal información queda instituida en los planos cognitivo y

psicosocial como un referente para su futuro.

Una muestra de este referente son los comentarios recopilados en la encuesta, que se pueden sintetizar de la siguiente forma:

- Mis papás dicen que es una pérdida porque hay mucha droga.
- Que es malo.
- Que tengo que estudiar para el día de mañana poder tener mis cositas.
- Que fuman y toman guaro.
- Que no ande jugando de loco.
- Que tal vez vaya o no.
- Que algunos coles⁸ son malos y buenos.
- Que van a ir a apretar⁹ al cole en vez de estudiar.
- Que es más difícil.
- Que aprendemos más, debemos estudiar más, ponerle y aprovechar la oportunidad.
- Que me cuide mucho, me aleje de las malas amistades, ande con personas buenas, no con drogadictos.
- Que es muy lindo, época de amigos, una experiencia.

La educación secundaria cumple un papel de gran importancia en el proyecto de vida de las personas jóvenes. Es una instancia que

6. “Le dan por la nuca” se refiere a perder la materia.

7. En comparación con la escuela.

8. Colegio.

9. Besarse.

marca su vida social, emocional y cognitiva. El mensaje que suele llegar a los jóvenes es que quienes no logran terminar esta etapa tienen menos posibilidad de obtener un trabajo o mejoras en el ámbito social. Por esto, para el equipo investigador era importante comprender qué pensaban las personas jóvenes acerca de lo que podría pasar si no terminaban el colegio. Las respuestas obtenidas confirman dicha posición, tal y como se observa en el cuadro 4.

Por otra parte, en el marco del tema de las percepciones, existen ideas o imágenes construidas por los seres humanos a partir de experiencias concretas y que constituyen la base para la comprensión de lo que las otras personas o instancias hacen o piensan. De ahí es de donde el alumnado formula su imagen de colegio ideal, a partir de las experiencias vividas.

En este sentido, las críticas a la escuela contemporánea –a la que se achaca una falta de sentido (Ayuste,

CUADRO 4

Respuesta del estudiantado a la pregunta ¿Qué crees que pasaría si no terminas el colegio?

# de respuesta	Respuesta
1	Me muero.
1	Me daría mucha cólera ya que yo sabía que yo podría.
1	Nada, tengo que ponerle ganas.
1	Estaría enojado todo el año.
2	Muchas cosas malas y negativas.
2	Me quedo burra. Me hago estúpido.
2	Me pondría muy triste.
4	Tendría que salirme del cole porque me sacan y sería una decepción para mi familia.
4	Entraría de nuevo y repetiría.
5	Me quedo.
5	Me mandan a trabajar.
6	Mis padres me regañarían y me castigarían.
8	Sería un vago, la gente diría que mi futuro puede ser basura.
11	Nada.
36	No me graduaría, no iría a la universidad, no podría ser un profesional, no conseguiría trabajo o sería un mal trabajo.

Fuente: Elaboración de las autoras.

1997)– obligan a producir cambios a partir de la transformación de las ideas o estructuras de creencias. Desde la dimensión simbólica, la institución educativa puede verse a partir del sistema de normas y roles que le ha sido asignado, es decir, la institución se interioriza a partir del devenir del sujeto dentro de ella. En esta dimensión se establece el límite entre lo permitido y lo no

permitido. Esto es fácilmente reconocido por el estudiantado al desear que su colegio ideal sea aquel que no cuente con controles.

Ante esta entidad como sistema de normas, existe una respuesta clara por parte del alumnado, tal y como se puede observar en el cuadro 5.

Estas respuestas están orientadas a infraestructura de la

CUADRO 5
Respuesta del estudiantado a la pregunta Si tuvieras una varita mágica,
¿cómo sería tu colegio ideal?

# de respuesta	Respuesta
1	Lo destruyo.
3	Lo dejaría igual.
5	Salir tarde; solo un día de clases al mes, recreos de una hora y con una lección de física.
6	Que sea ideal, como la escuela.
7	Ir con ropa particular, vestirse como en “Rebeldes” ¹⁰ .
7	Divertido, “chiva”, un “chingue”.
8	Sin drogas, no se tome ni fume, sin armas, sin desprecios, sin pleitos, todos amigos, profesores buenos y amables.
9	No sé.
13	Que sean muy amigables, que todos sean de la gallada ¹¹ de mis amigos y amigas, pura vida.
13	Aulas con aire acondicionado, que sea grande, de dos pisos, con árboles frutales, un comedor decente, como un castillo, servicios con papel higiénico, con piscina.
17	Sin profes ni directores, sin exámenes, sin escribir, solo baile, que no fuera estricto ni exigente, que sea fácil.

Fuente: Elaboración de las autoras.

10. Este nombre responde a la telenovela mexicana.

11. Término hace referencia al grupo de amigos.

institución, aspectos de índole social y de logística (como horarios o asignaturas por llevar), pero también a normas y a relaciones de poder. De acuerdo con las respuestas del estudiantado, emerge que la institución educativa privilegia las relaciones de poder en el marco del establecimiento de normativas, faltando a la tarea de promover espacios para las relaciones sociales y la sana convivencia, tanto entre pares como con el personal docente y administrativo.

Para las personas jóvenes el tema de la estética, la seguridad y la calidad en la atención que se les brinda tiene un peso muy importante; por ello, su deseo de que su colegio ideal cuente con aulas con aire acondicionado, buen espacio físico, con árboles frutales, un comedor decente, servicios sanitarios con todas las condiciones y con lugares recreativos como una piscina.

La situación más importante se encuentra en que la institución como tal trasciende los límites de la organización y se constituye como portadora de una idea. Cuando ese ideal no coincide con las expectativas del alumnado, se tienen respuestas como las indicadas en el cuadro 5.

Conclusiones

El concepto de institución, según lo plantea Butelman (1988),

se constituye a través de la trayectoria histórica de la sociedad y se identifica a partir de la repetición de acciones consideradas como útiles para el desarrollo y crecimiento de los individuos, y que de una u otra forma pueden producir cambios favorables y persistentes en las conductas sociales de aquellos que forman parte de la institución educativa.

Las instituciones educativas se convierten en un espacio social que favorece el hacer amistades y donde los pares cobran gran importancia, más que la relación con el personal docente y administrativo. Como espacio social, reconocen el estatus y ofrecen las herramientas de satisfacción (en los casos en que se logran construir de forma amena), no solo para llevar lo académico, sino también lo vinculado con las relaciones interpersonales y los momentos de esparcimiento.

Desde las políticas educativas, se rescata la demanda social que se le hace a la institución educativa: su principal importancia radica en el desarrollo integral del estudiantado.

No se puede dejar de lado el hecho de que, desde los primeros niveles, la niñez está expuesta a las expectativas familiares y sociales con respecto a lo que van a aprender y cómo dicha situación va a marcar su vida futura. Las propias estructuras institucionales

refuerzan la idea del aprendizaje formal como medio por el cual se puede llegar a ser profesional y, de alguna forma, evidencian un compromiso de la institución al admitir a una persona.

En la presente investigación, se logra identificar el hecho de que el alumnado sí desea asistir al colegio tal y como se pudo observar en el análisis de la pregunta 1: ¿Quieres ir al colegio? De ello se extrae que los centros educativos deberían aprovechar este deseo por frecuentar la institución y convertirlo a su favor como un elemento para evitar la deserción; al mismo tiempo, para incentivar su quehacer, conscientes de la importancia que tiene la institución para dar respuesta a las necesidades y expectativas de la juventud.

Aunado a esta fortaleza, el pensar en ir al colegio genera una sensación de felicidad como la emoción más significativa, según lo refleja el cuadro 2; sin embargo, no se puede perder de vista que también hay sentimientos ambivalentes como alegría y tristeza, pereza, vergüenza, nervios, miedo y ansiedad.

La institución educativa no puede estar ajena a este sentir y debe crear las estrategias que minimicen estas percepciones negativas. Un ejemplo de ello es el poder crear un modelo de articulación de forma biunívoca entre la escuela y el colegio, que prepare a las personas

adolescentes para la nueva etapa que van a vivir; al mismo tiempo, que brinde las herramientas que favorezcan actitudes necesarias en el personal docente y administrativo para responder de forma integral a las expectativas con las que el estudiantado inicia su secundaria.

Un aspecto que sigue generando temor al alumnado cuando cambia de la primaria a la secundaria, es el referente a las asignaturas que deben cursar. Así, en el gráfico 1 se evidencia el temor a la materia de Matemática y a la Física. En el caso de la Matemática, dicho temor se fundamenta en la falta de sentido que le encuentran, al tener que desarrollar estos contenidos, acompañados de las deficiencias en la mediación pedagógica y el tipo de materiales didácticos y evaluativos que se utilizan en esta asignatura.

Por otra parte, no se puede perder de vista el desarrollo cognitivo propio de la edad y que está condicionado por el estímulo brindado en las primeras etapas escolares. Es decir, si se espera que se asuma el colegio con un pensamiento lógico y abstracto desarrollado, pero previamente no se han dado los insumos para lograrlo, el nivel de dificultad que implica la Matemática será mayor y probablemente conducirá a la persona al fracaso escolar.

Es importante hacer una reflexión de las respuestas que se emiten en el gráfico 2 y el cuadro 5. En

el primero se plantea que un 95% de la población entrevistada está de acuerdo en que al colegio se va a aprender, mientras que en el cuadro 5 –cuando los estudiantes tienen la oportunidad de hacer una proyección–, el tema del aprendizaje queda invisibilizado. La única alusión cercana es sobre los exámenes y esta tiene una connotación negativa. Dicha relación también se puede observar cuando se les pregunta, de acuerdo con el cuadro 4, qué pasa si no terminan el colegio: las respuestas se orientan a que su proyecto de vida quedaría truncado, es decir, perciben que finalizar la secundaria tiene una gran importancia, no necesariamente por el aprendizaje adquirido, sino por el hecho de contar con un título. La reflexión sobre este aspecto es cómo la educación no ha logrado calar de forma significativa, a tal punto que dentro del colegio ideal se pudieran evidenciar elementos asociados al tema del aprendizaje; así, por ejemplo: que mi colegio ideal contara con el mejor laboratorio de Informática, Inglés, Ciencias, los mejores docentes, la mejor biblioteca o las mejores experiencias educativas.

Referencias

Aburto, M.; Cruz, M.; Murillo, V.; Quesada, A.; Torres, P. (2006). *Diseño y mediación pedagógica en ambientes no escolarizados dirigida a niños y niñas*

preescolares. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Educación Preescolar, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Aracena, M.; Benavente, A.; Camerati, C. (2002). *Manual para monitores. Construyendo nuestro ser mujer, adolescente y madre*. Proyecto FONSETYN. Escuela de Psicología. Universidad Pontificia. Santiago, Chile.

Arguedas, I.; Jiménez, F. (2007). Factores que promueven la permanencia de estudiantes en la educación secundaria. *Actualidades Investigativas en Educación* [Revista electrónica], publicada por el Instituto de Investigación en Educación de la Universidad de Costa Rica. Volumen 7, Número 3.

Ayuste, A. (1997). Pedagogía crítica y modernidad. En: *Cuadernos de Pedagogía*. (254): 80-85. España: Universidad Complutense de Madrid.

Bultelman, A. (1988). *Psicopedagogía Institucional*. Barcelona: Paidós.

Castro, M.; Díaz, M.; Fonseca, H.; León, A.; Ruiz, L.; Umaña, W. (2011). Las relaciones interpersonales en la transición de los estudiantes de la primaria a la secundaria. *Revista Electrónica Educare*, XV: 193-210.

Estado de la Educación (2011). *III Informe del Estado de la Educación*. Estado de la Nación. San José, Costa Rica. Vol. 7. Núm. 3.

Estado Mundial de la Infancia (2011). *La adolescencia. Una época de oportunidades*. UNICEF.

Gaete, M. y Jiménez, W. (2008). *Factores que inciden en el bajo rendimiento académico en Matemática*. San José, Costa Rica: Departamento de Estudios e

- Investigación Educativa. Ministerio de Educación Pública.
- González, M. T. (1996). *Articulación entre el Jardín y la E.G.B.* Argentina: Novedades Educativas.
- Jensen, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente. Un enfoque cultural.* México: Pearson.
- López, R. (2008). Serie *Didáctica* 92. *Articulando Niveles.* Buenos Aires: Ministerio de Educación Pública.
- Musitu, G. y Cava, M. J. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Psychosocial Intervention* [en línea] 2003, vol. 12 [citado 2012-08-12]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=179818034005>. ISSN 1132-0559.
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología* [en línea] 2006, Vol. 37 [citado 2012-08-12]. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=97012834001>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2011). *Por una migración segura.* Recuperado de: <http://www.oim.or.cr/espanol/descargas/bolet%EDn%20por%20una%20migracion%20segura%20setiembre%202011.pdf>
- Papalia, D. (2010). *Desarrollo Humano.* Barcelona: McGraw Hill.
- Peralta, T. (1984). Necesidades de investigación señaladas por maestros y profesores que enseñan Matemática. En: *Revista Educación*, de la Universidad de Costa Rica. Vol. 8, pp 35-43.